



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO III — Núm. 123

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85-PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 17 Diciembre 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0'40 Ptas. al mes
Fuera de la Capital. 1'30 " trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'50 pts. anua

Número suelto: 10 Cts.

AVISO IMPORTANTE

La Redacción y Administración de este semanario, así como el Ateneo Sindicalista y la Federación R. del T. de Mallorca, se han trasladado a la calle del Socorro, número, 85—Palma, donde deberán dirigirnos su correspondencia todos aquellos que están relacionados o quieren relacionarse con nosotros.

LA REDACCIÓN

ATENEOS SINDICALISTA

Esta entidad convoca a Junta General a todos sus componentes y simpatizantes para el domingo, día 18 del corriente, a las diez de la mañana, en su local social, calle del Socorro, 85, (Palma), para tratar asuntos de suma importancia.

EL COMITE

NUESTRAS PROTESTAS

Los que tenemos un concepto elevado de la vida, donde quiera que veamos un atropello a los derechos del hombre, allí será el blanco donde lanzaremos nuestras más enérgicas protestas. Así hemos venido haciéndolo hasta ahora. Pero hay muchas maneras de protestar ante las injusticias sociales. Nuestras protestas pueden variar hasta el infinito, desde el simple desprecio volviendo la espalda al que nos ofende, hasta atravesarle el corazón o hacerle saltar la tapa de los sesos. Nuestras protestas pueden limitarse a censurar verbalmente o por escrito la conducta de nuestros tiranos y explotadores; pero también puede consistir en una huelga general revolucionaria, con las consiguientes guerrillas de barricadas, lanzamiento de bombas por doquiera, levantamiento de los rieles de los ferrocarriles y el corte de los hilos telegráficos, etc. Otras veces las protestas de las masas populares ante el malestar general se exteriorizan asesinando a los jefes de las naciones, a los ministros y gobernadores, y asaltando las bastillas del tormento,

y los demás edificios públicos. Y cuando no hay bastante conciencia en los pueblos para hacer estos grandes movimientos de protesta en conjunto, se lanzan los ofendidos al atentado individual eliminando todos los días a las principales fieras homicidas. En fin, todo eso que hemos dicho últimamente y mucho más, hacen los pueblos que han adquirido un poco de conciencia para reivindicar sus derechos.

Nosotros, aunque conscientes, hasta ahora hemos limitado nuestras protestas a censurar de palabra y por escrito los atentados que contra lesa humanidad cometen todos los días los tiranos que en la actualidad dirigen a los pueblos y la vil explotación de quienes hacen víctimas la burguesía. Pero, cual si nuestras protestas fueran lanzadas desde las más profundas mazmorras, no encuentran eco en aquellos a quienes van dirigidas, se pierden en derredor nuestro.

Amamos y rendimos culto a la vida con la mayor vehemencia. Creemos que el hombre ha nacido para gozar de la vida y no pa-

ra asesinar a sus semejantes y para que él se entregue constantemente a la muerte. Por eso hemos censurado enérgicamente la labor humanicida de nuestros gobernantes, cuya censura no ha pasado, hasta ahora, del apóstrofe escrito o verbal contra nuestros tiranos. Más, viendo que nuestras censuras, no han hecho la menor mella en el ánimo de las fieras homicidas que dirigen la desgraciada nación española, y no pudiendo consentir que el actual estado de cosas continúe, nos vere-

mos obligados a emplear otros sistemas de censura más eficaces, y mientras tanto nos iremos preparando para hacer la revolución social.

Dos cuestiones hay en la actualidad que hemos de procurar resolver con toda urgencia: la guerra marroquí y la represión gubernamental.

¡Compañeros! ¡Apelemos a todos los medios de protesta, si a ello nos obligan nuestros tiranos! ¡Todo menos seguir así!

UN AÑO DE MONSTRUOSIDADES

Hoy, día 20, hace un año que la burguesía barcelonesa recrudeció la cruzada que hace 34 meses emprendió contra la organización Sindicalista; un año que el capitalismo catalán se lanzó, cual hiena insaciable de sangre proletaria, contra el proletariado organizado, con crueles y criminales propósitos de exterminio, no solo de nuestra organización, sino también de nosotros físicamente, sobre todo a los militantes de la vanguardia revolucionaria. Si; fué el 20 de Noviembre del pasado año, en su noche, cuando la servil jauría policiaca asaltó nuestros domicilios, llevándose a cabo nuestras detenciones, mejor dicho, secuestros; fué aquella noche la que presagiaba una nueva excepcional represión en nuestra querida y gloriosa organización.

En los tres años, próximos a cumplirse, de represión, han sido puestos en juego por el capitalismo todos los procedimientos que imaginarse pueda cerebro alguno la refinada crueldad, el atroz martirio han estado en acción constantemente.

En las pasadas cruzadas se nos ha querido amilanar, intimidar por el hambre, la paliza, la cárcel, y el aniquilamiento de nuestros seres más queridos.

Pero esto no ha sido lo suficiente para que lograsen nuestros enemigos hacernos desaparecer como elementos organizados, puesto que nuestra organización era cada vez más sólida y más fuerte; había, pues, que terminar con nosotros a toda costa, y para ello era preciso recurrir a nuevos procedimientos, a nuevas tácticas, puesto que las usadas no habían dado el objetivo buscado, la finalidad deseada.

Solo quedaba una: el asesinato, y ¿por qué no acudir, apelar a él cuando se trata-

ba de exterminar a la hidra sindicalista revolucionaria?

Así, pues, había que terminar con nosotros de una manera trágica e insospechada a priori; y, en el transcurso de este año de represión, se ha visto cuan criminal, cuan bestial, cuan salvaje es la burguesía tanto económica como políticamente; hemos visto, así mismo, cuan inhumano, cuan monstruoso es el ente autoridad, y lo funesto que es para la humanidad, para la convivencia social el principio de autoridad.

Teníamos, antes de esta represión, el mismo concepto que tenemos hoy, después de ella, de la sinrazón, de la injusticia que representa el mundo autoritario; pero si alguna debilidad existía en nosotros, con respecto a la sensibilidad de la burguesía como seres humanos, con esta represión ha desaparecido, y se nos ha afirmado el criterio, se nos ha consolidado, más aún, la convicción de que el capitalismo solo vive del crimen, y que su existencia está basada en el asesinato.

En los dos asaltos anteriores todas las violencias represivas, a excepción del asesinato, han sido ensayadas al objeto de vencer, lo que es invencible: el Sindicalismo anárquico.

Ahora, en el año de monstruosidades que hoy se cumple, el asesinato ha sido diario, constante, ininterrumpido; ha habido días que han sido inmolados en holocausto del Moloch capitalista autoritario 5 y 6 insurgentes del campo obrero y gladiadores del Ideal.

En lo sucesivo no podrá la burguesía, ante nuestra acción, hacer protestas de amor, de humanitarismo, porque el año de crímenes que lleva en su haber, no

LA REVOLUCIÓN RUSA Y EL SINDICALISMO

puede ocultarlo ante la gran falange proletaria, como tampoco puede arrancarlo de nuestra mente en donde está grabado para toda nuestra existencia, e inclusive para la de nuestros pequeños que les servirá de precedente como norma a seguir en la vida social.

Con esto, no es que dejemos el ejercicio de la justicia a nuestros sucesores, abrigamos el propósito de no adormecernos en la lucha, de no retardar ni un segundo, el momento final; pero tampoco dejándonos llevar por la pasión, por la impulsión de las circunstancias, provocaremos el hecho sin que tengamos la certeza que existe capacidad, criterio anarquista, y una fuerza revolucionaria, dispuestas ambas para una honda transformación que merezca ser denominada con el nombre de Revolución Social.

En este año de monstruosidades hemos sido objeto de martirios crueles, de atrocidades sufrimientos, de refinada crueldad; nosotros no conocemos esa civilización de que nos hablan los mercenarios de la pluma, ese siglo XX, tan pomposo y caseado, de que nos hablan los llamados «intelectuales».

¿Cómo es posible que haya civilización cuando hace un año se está asesinando en su nombre a los hombres por ser anarquistas, por luchar por una armónica e igualitaria sociedad?

¿Dónde está el siglo XX, tan blasonado por tirios y troyanos, cuando sólo en Barcelona han pasado por la cárcel 1500 trabajadores, habiendo sido unos deportados, conducidos por las carreteras en el rigor del invierno, con 50 ctms. para alimentarse, y continuando otros en la cárcel, detenidos gubernativos hace ya un año?

¿Y qué diremos de los tormentos, aplicados, en la Jefatura de Policía, a todos los compañeros más activos para hacerles delatar a otros compañeros?

Vivimos en plena barbarie, en plena inquisición; los Maura, Allende, Bullagal, Anido, etc., etc., de estos tiempos, son los Torquemadas y Nerones de la Edad media, de la Inquisición.

España, y principalmente, Barcelona, parece un Cuartel General donde impera el disciplinario militarismo; y es que realmente, en esta histórica nación manda el más desenfrenado despotismo militar.

Estamos, convivimos en un Cuartel, cuya Ordenanza es obedecer la voz de mando que ordena hacer fuego, matar a los que toman por enemigos, y que son nuestros hermanos, nacionales unas veces, internacionales otras, pero siempre hermanos; la protesta la rebeldía es castigada con el pacto del hambre, con la Cárcel, la deportación, el martirio y el asesinato.

Somos pues, discípulos de maestros criminales; somos colegiales de la escuela del crimen, del robo y del vilipendio.

Pero, nuestra conciencia, saturada de amor de solidaridad y de justicia, se rebela ante tales enormidades; y nuestro yo mancomunado, solidarizado, se dispone para dar la batalla a seres tan monstruosos porque sus existencias hacen correr la sangre a raudales por la tierra de las clases oprimidas, de la gran familia proletaria.

Un año de crímenes, de asesinatos ¿para qué, señores del orden?

Para exterminaros a vosotros, los sindicalistas anarquistas, nos contestareis.

Pues bien, escuchad: el Sindicalismo anarquista es imposible de hacerle desaparecer; a nosotros nos eliminareis física-

mente, nos quitaréis la vida porque con un tiro de vuestras armas homicidas, dejamos de existir, como toda persona; pero hoy que hace un año que empezasteis a jugaros la última carta, el sindicalismo anárquico se halla más fuerte, más sólido que nunca; lo que ayer era descontento, hoy es convicción rebelde anárquica.

Vuestra prensa, vuestra misma prensa lo está diciendo en estos días: «que la reorganización de los Sindicatos Unicos en el feudo de Anido, es un hecho real; y que se deja sentir la nueva organización». Pero no es de ahora esto, sino que cuando empezasteis este año de monstruosidades, la misma burguesía catalana aceptando el proceder de los gobernantes, como no!, en uno de sus «Boletines oficiales» se hacía esta interrogación: ¿Y después?, ¿y después?; y este ¿y después? es el que se se está notando, el que ya se hace sentir en esta Ciudad.

Sentimos este año de crímenes, por las víctimas personales de nuestros compañeros que vosotros habeis asesinado, pero por nada más; tenemos la honda convicción de que la sangre derramada es incentivo sano y fortalecedor; es como el grano germinador que el campesino arroja al surco y fecunda con el arado.

La sangre vertida, señores del crimen, multiplicará la rebeldía, la convicción en el campo obrero; rebeldía y convicción anarquista.

ALTHEA

Barcelona.

Prisión Celular 20 de Noviembre 1921.

A UNA MADRE

No, madre, si tu pequeño ha de vivir la esclavitud, si como tú está condenado a una vida de humillación, de miseria y de odio, si se reducirá a ser un «número» dentro de esta sociedad maldita, si su misión será engrosar el número de bestias, que sin quejas, sin reproches y sin un gesto de rebeldía dejan pedazos de vida y de dignidad en las fábricas; vale más que no acerques a tu seno, mil veces bendito, la boquita de seda y rosa de tu tierno hijito. Vale más que su cerebro—si ha de germinar villanías—se apague para siempre. Que sus ojitos claros y puros como las flores blancas; se cierren para no volver jamás a abrirse, si han de contemplar sin un destello, sin un fulgor y sin un anatema, tantas maldades. Que esas manitas que besas con sacro amor, se tornen yertas, inertes, con la frialdad que da la muerte, si han de hacer los grillos, si han de construir cárceles, si han de fabricar la pólvora, si han de disparar los cañones contra supropio padre, contra sus hermanos, y contra todos los hombres que sedientos de justicia y de amor luchan por un sagrado, por un alto ideal: la anarquía.

Irma C. Penovi-Lützel Schwab.

Para nuestra prensa

La revista «El Hombre» de Buenos Aires, puede mandar los 12 números que han salido durante el año 1921 y seguir mandándola a la siguiente dirección: Sócrates Asensio, Puertollano, C. Real. España.

Toda la prensa anarquista y sindicalista de España puede mandar, también, una suscripción a la misma dirección.

«Nueva Senda» intenta justificar su posición frente a la Revolución rusa diciendo que la prensa sindicalista del extranjero mantiene este mismo punto de vista que ella defiende. Esto es un error. Vamos a demostrárselo. En Francia el periódico que más arderosamente ha defendido la Revolución rusa ha sido la *Vie Ouvrière*, órgano de los sindicalistas revolucionarios. En los Estados Unidos, los periódicos de la I. W. W. se han manifestado continuamente en una actitud de fraternal simpatía. El último número que llega a mis manos del órgano de las I. W. W., la edición española de *Solidaridad*, en un artículo editorial, al memorar el cuarto aniversario de la Revolución rusa, dice: «Y otra fecha memorable es el 7 de noviembre de 1917, cuando el pueblo mascovita se subleva en la más grande de las revoluciones de la historia, derribando no sólo el régimen del macabro zar, sino también el reformismo de los Kerensky, Nitukew, etc. ¡Llor a la Revolución rusa, gran esperanza de todos los oprimidos!» El periódico «De Arbeit», órgano de los sindicalistas de Holanda está en la misma situación doctrinal. La *Guerra di Classe*, órgano de la *Unione Sindicale Italiana*. Internacional Sindical Roja, no ha tomado jamás una posición de hostilidad. El informe de Armando Berghi es hecho para justificar la posición nacional de la U. S. I., no para censurar la Revolución rusa. En Inglaterra, Tom Man, el Sindicalista más notable del movimiento obrero, está ahora en camino de Australia, a los 65 años de edad, como propagandista de una causa que ha rejuvenecido su entusiasmo de luchador. A *Batalha* de Portugal, colocada en una situación de expectación, antes bien ha tomado una actitud de defensa. No sabemos de más prensa que combata la Revolución rusa que *Le Peuple y L'Atelier* de los Jehaux y Merrheim, ni a estos traidores se les puede llamar sindicalistas. En España ha sido únicamente «Nueva Senda» quien, de los periódicos obreros—dejando aparte a *El Socialista*—se ha lanzado a un combate a fondo contra Rusia. La prensa anarquista, si, ha tomado una posición de franca hostilidad, sobre todo *Le Libertaire*. Los periódicos anarquistas de Italia discuten en torno de la cuestión de la dictadura.

Para un Sindicalista revolucionario, es decir, para quien la cuestión económica es la base sobre la que descansa la realidad social, la curva seguida por la Revolución rusa es lógica, y era fatal dadas las condiciones en que se ha encontrado Rusia. El sindicalismo revolucionario da poco valor a los hombres ni a las ideas; cree en los hechos, en la acción. Y todo lo que ha ocurrido y acontece en el desarrollo de la Revolución rusa no hay que achacarle ni a los hombres ni a las ideas; es resultado inmediato de una realidad. Creer que un puñado de hombres o una teoría pueden dirigir una Revolución de tan honda transcendencia es negar la prioridad a la cuestión económica, es negar a desconocer las doctrinas sindicalistas. Una revolución es como una tormenta, en cuyo desarrollo intervienen una complejidad de causas. El pararrayos no dirige la tormenta, lo más que puede ha-

cer es prevenir de una chispa eléctrica; tiene solo un valor episódico.

No tenemos nosotros derecho a motejar a los revolucionarios rusos. ¿Qué hemos hecho nosotros para ayudarlos? ¿Hemos hundido el capitalismo para solidarizarnos con ellos? ¿Hemos impedido la guerra que contra la Revolución se ha llevado a cabo en todas las fronteras de Rusia? ¿No hemos consentido el bloqueo durante cuatro años? ¿Dónde están nuestros esfuerzos para imposibilitar que la burguesía internacional clavara sus uñas en el cuerpo exangüe de la Rusia heroica? ¿Les hemos prestado apoyo ahora que el azote del hambre amenaza con aniquilar ni llenar y millones y millones de vidas? Los revolucionarios rusos tuvieron una fe ciega en la Revolución universal al terminar la guerra. Sabían bien que un país sólo no puede asegurar la permanencia de un régimen social que esté en abierta pugna con los que rodean. Y, sin embargo, la cobardía del proletariado europeo ha sido tan enorme que en los momentos en que el mundo capitalista se estremecía horrorizado, no supo asestarle el golpe definitivo. El capitalismo se reafirma en sus posiciones; toma la ofensiva. ¿Qué puede hacer la Revolución rusa? ¿Esperar? ¿Hundirse? Estacionarse le es imposible. Capitular no quiere ni pensarlo, porque la reacción que sobrevendría sobre Rusia y sobre todo el proletariado universal, sería tan enorme que para muchos años el capitalismo vería desaparecer la inminencia de su caída. No queda más que un camino: batirse en retirada. ¿Es que alguien cree que de buen grado ellos reconocen las deudas contraídas por el zarismo y hacen concesiones a los capitalistas? El dilema es fatal; o morir o ceder. Han esperado en vano que nosotros fuéramos en su ayuda. Pero el proletariado de Europa ha sido sordo. Ha preferido vivir bajo el régimen capitalista.

Al lado de estas condiciones exteriores están las interiores, no menos graves. Rusia ha hecho dos revoluciones: una revolución proletaria para abolir la propiedad, en la ciudad, y una revolución burguesa para establecerla, en el campo. El campo tiene un espíritu burgués y la ciudad espíritu comunista. La divergencia es palmaria. Con dos concepciones antagónicas dentro de un mismo sistema económico la circulación es imposible. La separación ha ido agravándose y, por fin, la gran masa campesina, el 93 por ciento de población, ha acabado por imponerse. ¿Quién y qué cosa podía eliminar esto? ¿Por qué procedimientos, con qué doctrinas podía hacerse que la Revolución tomase otra marcha?

En un principio, la dictadura del proletariado fué verdaderamente el poder de la clase trabajadora ejercida por los Soviets. Pero luego el proletariado desaparece, por muerto en la guerra, por ser absorbido por las administraciones, por la propaganda, por el ejército, por regresar al campo, etc. El paro industrial, ocasionado por la guerra civil, el bloqueo, el sabotaje de los técnicos, etc. contribuye a la disminución del proletariado. El poder de la clase trabajadora, efectivamente, va concentrándose cada vez en menos semanas; pasa a ser ejercido por una minoría.

ria seleccionada. ¿Pero no es esto una cosa fatal? Un gran desarrollo industrial, trayendo como consecuencia una gran masa proletaria haría que el poder, dirección, central, llamémosle como queramos, estuviera en las manos de toda la clase y no en las de una minoría solamente.

Precisamente la Revolución proletaria se ha hecho en el país más atrasado de Europa. Las fuerzas que ha adoptado han sido condicionadas por la implacabilidad de los hechos reales. En otro país, en Alemania, en los Estados Unidos, en Inglaterra su proceso sería muy distinto. La vida de la sociedad es algo complejo. Mientras que la administración de las cosas no pueda sustituir al poder de los hombres, éste se hará sentir ineludiblemente.

El sindicalismo revolucionario tiene una brillante confirmación en la Revolución rusa. De su experiencia sale tortalecido como única doctrina verdadera de construcción social. Es la doctrina de la producción y tiene un eje económico que no puede flaquear. El primer país industrial que haga la Revolución tendrá que asentarla sobre el sistema sindicalista. Con esto quiero decir que diste mucho de alabar todo lo hecho por la Revolución rusa. Pero entiendo que la única posición en que debe colocarse el revolucionario es en la de un examen sereno para corregir los defectos y aprovechar las experiencias. Motejar a la revolución rusa por sus fracasos, por sus errores, por sus crímenes, por sus grandes faltas, no es digno. ¿Acaso lo han hecho conscientemente? ¿Dentro de la organización—cosa tan minúscula al lado de la Revolución—no hemos realizado verdaderas tonterías? ¿Y puede creerse que si mañana, por azar—tengo que decir por azar, desgraciadamente—el régimen burgués se hundiera en España, y los trabajadores fueran los dueños de la situación, no incurriríamos en una multitud de tropiezos?

Una revolución debe mirarse como si estuviéramos a cien años de distancia de ella. La Revolución burguesa de Francia, a fines del siglo XVIII, considerada hoy, nos parece grande, gigantesca, aun con todo el caudal de su sangre derramada y con toda la ferocidad de las fanáticas y con toda la monstruosidad de los crímenes cometidos. La Revolución rusa supera en transcendencia a la francesa. Tiene una mayor significación moral. Su repercusión es más formidable en la historia.

El pueblo ruso sufre enormemente. El calvario que soporta con abnegación; con heroísmo indecible no tiene precedentes. Y el sacrificio es unánime, la voluntad de vencer es general, la té raya en el fanatismo. No le lancemos denuestas. Él, si acaso, es quien podría censurarnos a nosotros que hemos sido cobardes, que aceptamos la argolla capitalista resignadamente sin que haya en nosotros un gesto de noble indignación. Y, sin embargo, ya lo veis, no nos censura. Fraternalmente, con frases que son un mensaje de fuego, continua incitándonos a la lucha; persigue infundándonos el ansia de quebrar las cadenas de la esclavitud.

La revolución es dolor... pero es justicia. ¡Hagamos la Revolución!

JOAQUIN MAURIN

París, noviembre.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

Hacia la pureza del amor

A mi buen amigo y camarada David Díaz, que me enseñó a sentir y a pensar, y a quien debo cuanto valgo y sé, dedico esta espiga de mi cosecha que él cultivó.

Soy una niña aún para poder contibir toda la belleza, toda la bondad que en sí encierra la palabra Amor.

¡Mansión sublime! ¡Quisiera en ella penetrar, investigar en sus más recónditos lugares!

¡Serás belleza sumal! ¡Poseerás la blancura nivea del cisne! Serás hermosa cual Venus, cual astro rutilante... Algo más que las Ninfas cantadas por Homero y Virgilio. Serás más, mucho más que la sin par belleza de Cleopatra... Serás hállito puro. Serás esencia olorosa... Cántico sublime, entonado por querubes, quisiera dedicarte. Pero que mi canto fuera así, como el más tenue murmullo de brisa primaveral, cuando más manzamente azota.

Quisiera que mi garganta produjera trinos melodiosos... y todos para ti. Quisiera ser poetisa para cantar.

Y con tanta melodía, tanta dulzura y tanta belleza, embriagarme de ese puro Amor, en esa tan pura mansión. Y después, adormecer arrullada por esas ondas tan suaves, deleitosas, que transforman la pena del sufrir en alegría del gozar... cantos armónicos, que elevais a las regiones del placer... Luz, flores; lecho de sultanas... de fakires... de ondinas...

Cáliz que rebosa; quiero en ti saciar esta sed... sed nunca satisfecha... Atrás lo apócrifo. Quiero saturarme de amor, pero que sea inextinguible.

Comprendedme bien: de amor puro, de ese amor que no existe mancha que pueda ensuciarlo, que no haya cosa capaz de destruirlo, es el que yo quiero y ansio. Amor exento de egoísmo; sino, no lo quiero.

Quiero dejar de ser quien soy.

Amor: oyeme. Quiero ser tu joven sacerdotisa... Te levantaré un Templo y cuidaré que el fuego no se extinga. Quiero ser la mujer única. Es mucho lo que ansio, lo sé; pero, como me sobra voluntad, lo lograré.

Quiero traspasar los límites de lo vulgar; estos estrechos límites a que está sujeta y exclavizada la mujer de esta sociedad. Quiero conquistar las regiones de la sublimidad. «Vida es sueño»—dijo aguien. Y yo digo—«Sueño es Vida». ¡Soñar!... Si, porque este sueño mio tiende a destruir lo falso, lo artificioso.

Este amor mio será lo que me ha de diferenciar de esas otras mujeres sujetas al carro de todos los prejuicios existentes, colocándome en un nivel de superioridad. Un amor sin egoísmos, puro cual la brisa del mar, cual los rayos del Sol... puro y sin límites.

Ese es mi sueño. Ese sueño es mi vida.

SARA CASTELL

EL HOMBRE INDIVIDUAL Y COLECTIVO

A menudo nos tropezamos por ahí con una filosofía estrambótica y amanerada, que consiste en presentarnos al hombre como una dualidad contradictoria, compuesta cada una de sus partes, de cualidades completamente distintas.

Nos lo suelen presentar, según conveniga, como un ser individual o ya colectivo; pero uno y otro, con todo y no ser sino una misma persona, aparece a nuestra atónita vista como dos seres esencialmente diferentes, por arte de la tal filosofía. Si nos lo presentan de la primera forma, lo creemos capaz de todo lo más bello y altruista, más, si de la segunda, la cosa varía y no lo veremos sino capaz de bajas y malas pasiones.

Por ejemplo, al estudiar al hombre aisladamente, se nos asegura predisuesto a grandes bondades y sacrificios, y que por naturaleza tiende a la magnanimidad, ya sea desinteresadamente, o ya —lo que es más moderno— porque presienta en su actuación la reciprocidad. La compasión, aunque sea aparente, le impele a hacer buenas obras: se sacrifica por sus padres, por sus hijos, por sus amigos o simplemente por un desconocido, etc. En fin

posee una cierta tendencia hacia lo bello, lo útil y lo bueno.

No ocurre lo mismo si se trata del hombre en relación con el conjunto social. Entonces, ante la tan original filosofía y como por arte de magia, se troca en glotón, vago y egoísta. Los peores instintos anidan en él y únicamente por temor al garrote puede ser domeñado. Necesita de pastores que lo guíen y acallen la ingénita maldad de su naturaleza.

Ahora bien: si preguntáis a los sabios y aspirantes a pastores que representan a tan mágica teoría, cómo y por qué ocurre esto, os dirán, *porque es así*. No les preguntéis más, ya no sabrán contestaros.

Peró lo más extraño es que son los hombres de ciencia los que más fácilmente caen de bruces en tan descabellada pretensión. Siendo los que más ingenuamente se asustan cuando describimos la sociedad del porvenir exenta de toda clase de opresión. Diciéndonos que llegado ese porvenir que nosotros predecimos, cosa que ellos no creen (tanto pesa la preocupación), será punto menos que imposible vivir en una sociedad carente de toda disciplina exterior y por ende entregada a

los desafueros de toda individualidad.

**

¿Cómo explicarnos, pues, semejante dualidad en una misma persona? Para mí que este es un misterio parecido al de la Santísima Trinidad; algo así como una invención de la filosofía escolástica de la Edad Media.

Si el hombre queda reconocido a posteriori como individuo poseedor de cualidades buenas, tendremos que reconocer a priori sus positivas condiciones que le hacen apto para vivir libremente y sin más restricción que la potencia del nuevo valor moral que se cree. La dualidad existe, sí; pero solamente en la mente exclusiva de algunos hombres de ciencia.

El hombre es uno, aunque a menudo modificado por sensaciones interiores y exteriores. Más no está tomado por Dios y por el diablo, que es lo que parece significa ese pretendido dualismo.

**

El hombre impulsa la marcha del progreso por motivo de una energía interna y totalmente desconocida hasta el presente. Y a su vez el medio social modifica al hombre predisponiéndole a otra nueva acometida de ascenso hacia la libertad, que parece ser el punto culminante y nunca alcanzado en total.

Cada paso ganado en esta subida, al igual que cada salto debido a una revolución, es un triunfo efectivo y cada vez lo será más. Pues si hoy el progreso zigzagea en su marcha es por estar colocado en un plano artificial como es la sociedad basada en el capitalismo.

Quizás en este terreno tengan algo de razón los que ven en el hombre dos seres diametralmente opuestos. En efecto, se nota que el hombre puesto en este medio manifiesta contradicciones que malamente estudiadas parecen esenciales: se muestra magnánimo en ocasiones y en otras duro de corazón. ¿Pero es debido esto a su naturaleza? Creemos que no.

El orden social, la educación y tantos otros factores son el motivo. Y si vemos que a pesar de todo es magnánimo en ocasiones, ¿por qué en vez de desesperar no nos alegramos de ver surgir un rayo de luz en las tinieblas? Entre el egoísmo y el chantaje suelen florecer bellas cualidades, ¿qué no será, por tanto, en el hermoso campo de la igualdad?

E. SANTIAGO

Prisión Celular, Barcelona.

Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

Reunión del Pleno Regional

En Barcelona, el día 20 del actual se ha reunido el Pleno de la C. R. T. de Cataluña, asistiendo delegados de todas las provincias.

Expuesto el espíritu general de la organización el Pleno constató que el renacimiento de los sindicatos en toda la región es extremadamente satisfactorio, notándose un rápido vigorizamiento sindical tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña.

Oídas las manifestaciones de los de-

legados que asistieron a la última reunión del Pleno Nacional, se estuvo completamente de acuerdo con el criterio defendido por la representación regional y con lo acordado tanto en lo que se refiere a la cuestión de Moscú como tocante a los asuntos de carácter nacional e interior de la organización.

El Pleno, al tratar de la campaña promovida por la Comarcal de Guipúzcoa contra el Comité Nacional, se reafirma en lo dicho en el último manifiesto, protestando contra

propósitos equivocados, con cuyo proceder tienden consciente e inconscientemente al quebrantamiento de la organización. En cuanto a la campaña llevada por cierto periódico contra el Comité, no cree que haya necesidad de contestarla, dado que los que la llevan a cabo nada tienen que ver con la organización.

Se trataron asimismo cuestiones de índole regional sobre las que recayeron acuerdos de importancia.

Barcelona, 24 Noviembre, 1921.

COMO PIENSO SOBRE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

La dictadura del proletariado no es un principio ideológico que sirva de punto de mira a la nueva organización social. No puede ser tampoco un sistema básico de gobierno para el sostenimiento de la igualdad económica y política de la sociedad futura. La dictadura del proletariado es así como la misma fuerza de la revolución que no deja que las fuerzas reaccionarias ejerzan su influencia sobre el progreso transformativo que se realiza.

La lucha revolucionaria toma tan distintos caracteres como distintas sean las circunstancias que le rodean.

Estamos al tanto de que las circunstancias se crean; pero lo mismo que las pueden crear unos las pueden crear otros, y que la adversidad llega a tener un poder inconmensurable.

El proletariado militante, inteligente y audaz, desplaza, por la violencia, a la burguesía e implanta el régimen de la libre organización de productores; demole al capitalismo y establece el Comunismo no estatal ni centralizador. Pero no puede dejar tampoco que los elementos del régimen antiguo que sobrevivan al inmediato derrumbamiento del capitalismo y persistan en volver atrás; se organicen para el desarrollo de sus fuerzas contra-revolucionarias.

La revolución social en toda Europa, por ejemplo, no le daría a la burguesía posibilidad de organizarse para hacer su obra, y, sencillamente, los restos burgueses de cada país se someterían al nuevo orden de cosas, establecido por el ideal revolucionario, viendo la imposibilidad de hacer otra cosa por encontrarse en idénticas condiciones de impotencia la burguesía de las demás naciones.

De no suceder así; es decir, haciendo una sola nación la revolución que destruya el régimen de la propiedad individual, clave del Estado, e implante el Comunismo, este no podrá sostenerse algún tiempo, más que a vivas penas. La burguesía de las demás naciones acudiría, arma al brazo, a «instaurar el orden», y consiguiendo el bloqueo y el boicot. La desorganización y disminución de productos interna que precede circunstancialmente a toda nueva creación de régimen, hace que el proletariado militante o revolucionario no haga la verdadera revolución, y que poco a poco vaya cediendo el terreno a la burguesía y al fin se encuentre con que en lugar de la transformación definitiva del régimen capitalista, ha dado solo un paso adelante, porque desde luego, todo lo conquistado no lo cederá.

Poco importa que el proletariado de un país esté en buenas condiciones revolucionarias su burguesía apoyada por las de las demás naciones no lo dejará avanzar cuanto quiera, y el fracaso es seguro. Vale más entonces, para que esto no pudiera suceder, que en lugar de orientar y convencer al proletariado para hacer la revolución, persuadir a los burgueses de que el mal social consiste en la acumulación y apropiación que hacen del producto del trabajo del obrero y por consiguiente persuadidos fueran estableciendo la libre organización comunista. ¡Pero que inaudito sería esto!

Por eso creo que las discordias, que degeneran en odio entre compañeros, por una cosa de tanta eventualidad es demasiado pueril.

Así mismo entiendo que la obra nuestra se queda por hacer: sostener y reorganizar las fuerzas proletarias, para demostrar al gobierno y a la burguesía que es imposible nuestra irreductibilidad; que no consiguen sus propósitos de destruirnos, porque somos indestructibles; capacitar y capacitarnos cuanto más, y hacer tanto más perfecta como se pueda la organización, para que sirva bien de combate en los momentos precisos y de base social transitoria para la sociedad futura.

Una advertencia para evitar torcidas interpretaciones. Que no hablo de dictadura de Partido político; hablo de dictadura del proletariado, que creo que se basta para manejar sus fuerzas según las contingencias revolucionarias que se le presentan, y el modo que lo crea necesario con relación a esas mismas contingencias, para su triunfo sobre la burguesía.

Avanzar, avanzar; propagar nuestras ideas anarquistas y la necesidad de la revolución para establecer la igualdad económica e invertir el orden de las cosas. He ahí nuestro extenso campo de acción.

Prometeo Vidal

A los compañeros libertarios

Compañeros: La difícil situación económica por la que atraviesa «Regeneración», es la causa de su suspensión temporal. Ello no es óbice para que pronto reaparezca en mejores condiciones, haciéndole aparecer semanalmente, siempre y cuando los compañeros nos ayuden y los que nos adeudan cantidades por paquetes nos paguen.

En las circunstancias actuales, de sangrienta represión contra los Sindicatos y militantes, de las criminales maquinaciones del Ca-

pitalismo internacional para ahogar el espíritu protestario y revolucionario de los pueblos; en esta hora suprema de inquietudes espirituales, en que los valores morales de la presente sociedad sufren la crítica acerba de los hombres justos, en estos momentos, repetimos, que se debaten cuestiones de táctica y de renovación de procedimientos, de colaboración a Internacionales, cual adhesión, es de una importancia suprema para el porvenir del movimiento Anarquista, es de absoluta necesidad que a la prensa obrera se la ayude para que pueda llevar a cabo su augusta labor de orientación y confrontación de las diversas interpretaciones de los libertarios españoles.

Propagar y ayudar a la prensa revolucionaria es ir cristalizando un ambiente de inquietudes y rebeldías en los descontentos, precursor de nobilísimos gestos anuladores de tiranías.

O bien hablar de la inmensa eficacia de la prensa revolucionaria en el espíritu de los proletarios, como orientadora en medio de todos sus confusionismos reinantes y de contrarrestación a las noticias tendenciosas de la prensa burguesa.

Percatado este Grupo Editor de todas estas consideraciones, esperamos que las cantidades que nos adeudan serán pagadas. Sino lo conseguimos, estamos dispuestos a llevar a la vindicta pública a los que nos adeudan cantidades publicando los nombres de todos los morosos en la prensa obrera, a fin de que se sepa quienes son los boicoteadores de la prensa revolucionaria.—Salud.

El Grupo Editor de «Regeneración».

Lérida, Noviembre, 1921.

IMPORTANTE

A los compañeros que tenían hecho pedido de libros y folletos a «Nueva senda», les pido tengan en cuenta que debido a mi detención, no se les ha podido servir, puesto que yo era el encargado de ello y único responsable.

Por lo tanto, tengan en cuenta que al hacer la policía el registro en mi domicilio, se llevaron, cartas, libros y folletos. No obstante, de todo daré cuenta en su día.

De las demás cantidades remitidas, tanto para Carbó, presos, libro de Pestaña y para el periódico, el Grupo es su responsable, puesto que yo nunca fui administrador, aunque contestase toda la correspondencia.

MARIO PORNONERI

Cárcel Modelo.—Madrid.

Importantísimo

Es tan grande el éxito que ha obtenido el volumen X.

FRENTE A LA DICTADURA

de «Renovación Proletaria», que ya se está sirviendo la «segunda edición».

Todos los amantes a la elevación cultural del proletariado, para que dejen las cadenas de la servidumbre, para que olviden el papel de rebaño, y para que sean dignos de sí mismos, deben leer «Frente a la Dictadura», y volverlo a leer en los Centros de Cultura, o doquiera haya trabajadores.

Precio, 25 céntimos. Pago adelantado.

Condiciones de venta; Suscripción por un semestre (seis volúmenes), 1'25 pesetas.—Desde 10 hasta 50 ejemplares el 25 por 100 de descuento, y siendo el pedido mayor de 50 ejemplares, el 40 por 100.—El franqueo certificado, a cargo del peticionario.—Estas mismas condiciones rigen para el extranjero.

Hacer pedidos.—Renovación proletaria.—Dirección: Aquilino Medina.—San Pedro, 27.—Pueblonuevo del Terrible (Córdoba) España.

También se pueden servir a vuelta de correo los siguientes volúmenes, ya publicados por Renovación Proletaria, y a «venticinco» céntimos uno:

I «El Sindicalismo en Cataluña», por «A. Pestaña y Seguí, (Noy del Sucre)». II «Bra-

zo y Cerebro», por «Higinio Noja Ruiz».—III «Comentarios al II Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo de España», por «Mauro Bajatierra». IV «Bocanadas de Fuego», por «Angel Samblancat».—V «La Rusia Roja», por «Manuel Buenacasa».—VI «Trazos Sociales» (Así es la gente), por «Antonio Amador».—VII «En tiempos de Batalla», por «David Díaz».—VIII «El Sindicalismo frente a la política», por «Valentin de Pedro».—IX «La Revolución en Italia» (Nuestra opinión para su triunfo), por «Enrique Malatesta». Este volumen es extraordinario, y vale «cuarenta» céntimos el ejemplar.

Pedid estos volúmenes en Kioscos y librerías y en la administración de CULTURA OBRERA.

Ya se está editando el volumen XI.

A V I S O

Se dan calses de 1.^a y 2.^a enseñanza, Para informes, dirigirse a A. J. Torres, Socorro, 50.—Palma.

A V I S O

El compañero José Miranda de Chipiona desea que «Acción Obrera» de Granada le envíe cinco ejemplares de cada número a la dirección que ya conocen los compañeros encargados del citado periódico.

También ruega al camarada José León, Administrador del mismo, le escriba a la indicada dirección.

Correspondencia administrativa

Santany.—P. Salom. Recibidas 2'60 por 1 semestre suscripción y 0'30 por 1 folleto que mandaremos.

Cullera.—Orlandis. Recibidas 30 ptas. por folletos.

Algeciras.—Vadillo. Recibidas 6 ptas. por paquetes.

Utiel.—Sindicato Unico. Recibidas por folletos 5'50 ptas. Por paquetes 5. Pagado el número 120.

Bilbao.—B. Nuñez. Recibidas 10'50 por paquetes. Los paquetes remitidos hasta el número 122 importan ptas. 140. Las cantidades recibidas suman 104. Diferencia a nuestro favor 36 ptas.

Badalona.—Marcellau. Recibidas 5 ptas. por paquetes.

La Línea.—M. Peña. Recibidas 8 ptas. por paquetes.

Cádiz.—M. Torre. Recibidas 7 ptas. por paquetes.

Cádiz.—J. Cunill. Recibidas 3 ptas. por 1 semestre de CULTURA 2'60. Donativo 0'40.

Puertollano.—Asencio. Recibidas 15 ptas. por folletos.

Sevilla.—Arroyo. Recibidas 6 ptas. por paquetes.

Sanlúcar.—García. Recibidas 2 p ptas. pago del n.º 119.

Alaró.—Campins. Recibidas 5 ptas. por folletos 0'65. Por la suscripción 4'35, pagado el número 144.

Barcelona.—M. Alónc. Hemos mandado folletos.

Pollensa.—José Frontera. Recibidas ptas. 3 de 20 billetes de la rifa, y 20 devueltos. ¿Recibís el periódico? Vuestra cuenta hasta fin de año es de 5'35.

Baracaldo.—Felix Gómez Hemos recibido una nota pedido de Libros y Folletos a nombre de A. Medina, di que quieres que hagamos.

Mahón.—R. Carci. Recibidas 30 ptas. por paquetes. Si girais el importe del folleto, mejor.

Barcelona.—Rosita Suñé. Recibidas 10 pesetas por paquetes.

Brianes.—J. Díaz. Recibidas 10 ptas, 5 por su paquete y 5 por el de San Vicente.

El Cuervo.—Alvarez. Recibidas 1'30. pagado el número 130.